



El mal aliento

Son muchos los propietarios que acuden a las clínicas veterinarias debido al insoportable olor que desprende la boca de su gato..., un problema que en la gran mayoría de los casos reside en la cavidad oral del felino y suele ser debido a su falta de higiene, que desencadena diversos problemas, por ejemplo, sarro e infección de las encías, un conjunto de problemas que se suelen agrupar en una definición: enfermedad periodontal.

También existe la posibilidad de que ese mal aliento (halitosis) sea debido a ciertos problemas digestivos, si bien son poco frecuentes, tal es el caso de divertículos esofágicos, ciertas alteraciones en el proceso de la digestión, enfermedades metabólicas, etcétera. Si nos centramos en la cavidad bucal y en los problemas que originan el

mal olor, debemos plantearnos que son muchos los tipos de materiales que se depositan en las superficies dentales, los verdaderos causantes de una u otra forma del mal olor bucal del felino.

Causas del mal aliento

Película de esmalte. Se trata de una fina capa compuesta de proteínas que proceden de la saliva y de un líquido formado en los surcos de las encías; tiene una función protectora y





lubricante pero a medida que envejece permite el depósito de bacterias y placa dental (sarro).

Placa dental. Cuando la película de esmalte es colonizada por bacterias inicia la formación de la placa dental, ya que las bacterias no sólo afectan a la película del esmalte sino que alteran la composición de ciertos elementos de la saliva, las células de la superficie de los tejidos blandos de la boca del animal,

formando una capa blanda adherente que va recubriendo la superficie de los dientes. Esta placa dental incipiente no se elimina con los movimientos normales de la lengua, ni con la ingestión de agua. Por el contrario, sí conseguimos prevenir la evolución de la placa con el cepillado de los dientes y mediante el efecto mecánico del alimento seco rozando las piezas dentales.

Materia alba y detritos orales. La materia alba es una mezcla blanda de materiales de la saliva, células de los epitelios de la boca y leucocitos, pero no se adhiere como la placa dental y puede desprenderse fácilmente.

Entre los principales detritos orales que pueden encontrarse en la boca del gato están los restos de

pelo resultado de su atusado, restos de alimentos y otros elementos que el animal pueda llevarse a la boca (restos de plantas, tejidos...).

Los detritos alimentarios son más frecuentes en los animales que ingieren alimentos húmedos (enlatados) que en los que se consumen alimento seco, el más recomendable para la salud oral.

Todos los detritos comentados favorecen en gran medida la formación de sarro.

La acumulación de placa dental a lo largo de los bordes de la encía produce una alteración de ésta; si la placa no se controla o se elimina, el proceso avanza hasta generar problemas orales de distinta gravedad que favorecen la colonización de bacterias.

En la enfermedad periodontal existen diversos episodios que van desde los momentos de destrucción de los tejidos de la encía, seguidos de períodos de inactividad y cicatrización del problema. Este proceso no tiene por qué afectar de igual forma a todas las piezas dentales, de hecho, existen dientes prácticamente sin problemas al mismo tiempo que han podido perderse otras piezas.

La halitosis es uno de los signos que dejan de manifiesto que la boca de nuestro gato está pasando por un molesto y doloroso conflicto; asimismo, la enfermedad periodontal suele ser un proceso de evolución "silenciosa": hay gatos con un grave problema sanitario que no manifiestan ningún síntoma orgánico, sólo el mal olor. Por esta razón es fundamental que ante la presencia de halitosis en nuestro amigo acudamos a la clínica veterinaria para que el profesional realice una valoración completa de su boca.

Síntomas

Entre los demás síntomas que se pueden apreciar en una enfermedad periodontal, aparte de la siempre presente halitosis, tenemos:

- Presencia de sarro.

- Enrojecimiento de las encías.
- Inflamación y sangrado del borde de las encías.
- Inestabilidad de las piezas dentales.
- Pérdida de piezas dentales.

Aparte de todo lo comentado, debemos tener muy presente que el mal aliento originado por un problema de la cavidad oral del felino no sólo es una molestia para nuestro olfato y un grave problema para la salud de su boca, sino que puede ser el origen de graves alteraciones en otros territorios orgánicos del animal: cardíacas, pulmonares, renales, hepáticas... Esto es así porque la infección oral no se queda solamente en esa zona afectada, ya que la infección producida en la enfermedad periodontal puede distribuirse al resto del organismo a través de los vasos sanguíneos y linfáticos, hasta colonizar cualquier otro órgano o tejido del organismo del animal.

Cómo prevenirlo

Para evitar todos los problemas comentados deberíamos tener presentes los siguientes puntos:

- Es totalmente posible cepillar los dientes a un felino siempre y cuando introduzcamos esta pauta higiénica desde los primeros días de su llegada al hogar y acompañándolo de estímulos positivos. El cepillado con productos adecuados evita el depósito de placa dental y todo lo que ello desencadena.
- El tipo de alimento recomendado para la salud dental es el alimento seco, cuya dureza facilita una higiene mecánica de las piezas dentales y deja menos residuos.

La visita anual al veterinario permite una valoración del estado de la boca del animal; en caso de considerarlo oportuno, nos recomendará las pautas encaminadas a liberar a nuestro amigo de los problemas en su boca (limpieza dental). ■

